

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PIA

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m.—2 a 6 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE JULIO DE 1904

Un diputado protestante y las congregaciones religiosas

La Cámara de los Señores, la «Herrenhaus» del Lantag prusiano, se ocupó el 11 de Mayo pasado de la derogación del artículo segundo de la ley contra los Jesuitas.

El profesor Loewing, representante de la Universidad protestante de Halle en la Cámara de los Señores, hizo, aunque protestante, la siguiente hermosa declaración: «Siempre consideré ese párrafo segundo como injusto, inoportuno y odioso; siempre he sido del parecer que esa ley no podía sino irritar los sentimientos de justicia de nuestros conciudadanos católicos. Me parece que es deber nuestro absoluto el trabajar con todas nuestras fuerzas por el mantenimiento de la paz religiosa entre las diversas confesiones cristianas.

«Quien en los tiempos actuales excita el odio religioso comete el crimen de traición a la patria. Lejos de creer que es preciso quitar a los católicos la posibilidad de conservar sus órdenes monásticas y sus congregaciones religiosas, creo, por el contrario, que es un deber de equidad el hacer gozar todavía más que en el pasado a nuestros conciudadanos católicos sus derechos confesionales, porque la base jurídica sobre la cual se asientan estas instituciones entre nosotros está lejos de hallarse asegurada.

El Cardenal Kropp, príncipe Obispo de Breslau, dió las gracias al orador por su declaración y dijo que, en realidad, se trataba, no de saber si esto disgustaría a tal o cual, sino de asegurar la paz religiosa del país.

El profesor Loewing respondió al Cardenal que, aun estando en desacuerdo en cuestiones importantes, se complacía en afirmar que marcharía siempre de acuerdo con Su Eminencia, desde el momento en que se tratase de garantizar a la patria la paz religiosa y confesional.

Después de esto el Cardenal se levantó de su asiento para estrechar la mano al representante de la Universidad protestante de Halle.

El acta oficial añade: «Gran movimiento en todos los bancos».

Finalmente, el canceller von Bulow, como jefe del ministerio, tomó la palabra para poner a todo el mundo en guardia contra las excitaciones antireligiosas de que sólo sacan provecho los socialistas.

«Considero, dijo, mi primer deber, hacer lo posible para apartar todo lo que pueda dividir a los partidos de la conservación social, y esta es la principal razón para condenar todas las excitaciones antireligiosas».

La importancia de todas estas declaraciones no puede ocultarse a nuestros lectores; son una lección para aquellos hombres de Estado a quienes el odio sectario no ha cegado todavía por completo.

Quisicosas

«Bien dicen que el hombre es frágil! Hace hoy un propósito y en menos que canta un gallo lo tira después por la ventana.

—Allá va:—dijo yo—no vuelvo a hablar más del imponderable Aratta, ni de su famosa velada ni de sus abundantisimas cuentas a lo Gran Capitán, ni de sus discursos, ni siquiera de sus novelas, por no correr el riesgo de aparecer cansado y machacón con mis amables lectores, cuya paciencia tengo en alta estima y a quienes temería dar un disgusto.

Pero, por aquello de que es más fácil y hacadero quebrantar un propósito, que formularlo, vuelvo otra vez a las requetemismas mismas andadas, porque, vamos al caso, hay sobrado motivo para ello.

Los genios, los hombres de notable talento, no son por lo general engreídos y dejan que las alabanzas, si han de venir, procedan de los labios de sus admiradores, por aquello de que es muy triste y ridículo caso estar comprendido en el refrán: «Alabado cola, que no hay quien le alabe».

Pero en fin, que un sabio se alabe, está mal hecho, pero pasa; mas que un vana cualquiera, se nos venga haciendo panegíricos de sus talentos, cuando todo el mundo sabe que tiene chicharrones en vez de materia gris en la calavera, eso no puede pasar, por aquello de que la mayor tontería de los tonitos, es la de no conocerse a sí mismo.

Hechos estos preámbulos que considero del caso, vamos al grano, o sea a Aratta, porque este señor, lleva miras de ser un gran colosal aunque de bastante mala calidad.

Digo de mala calidad, a nuestro humilde criterio; que ni de él, ni del señor Aratta, ya verán que no hay hombres como él en la República, como que Dios cuando lo crió rompió el molde, para que no tuviera rivales.

Ya recordarán mis amables lectores, que nuestro rico tipo de Aratta, a raíz de su famosa velada, a velorio, como ustedes quieran, fué obsequiado con un banquete que tuvo que pagar el propio agazajado, por haber sido así convenido en las bases de la comilona.

Pues bien, en esa comilona que yo no quiero suponer haya sido pagada ni con los dineros, ni con los sobrantes (\$500) de la velada monstruo del 24 de Junio, el buen Aratta, tuvo la gran amabilidad de abrir su sapientísima boca para... comer, que no es cuerpo glorificado, y también para decir... vamos, ya verán ustedes lo que dijo.

«Amables señoras: (porque la comilona no era para hombres solos) mis amigos! Cuando me invitó mi particular amigo (Ya saben mis lectores que esa invitación me la pueden clavar en la frente) Eduardo Herrera y Reissig a este fraternal ágape (que después voy a tener que pagarlo de mi bolsillo) de estimación y simpatía de un núcleo de personas distinguidas de esta ciudad, tan llena de encantos naturales (y tan encantada que logré sacarla 245 pesetas sin que ni aun sospechara el juego la pobrecilla) pensé (buen pienso) que al go de debía haber en mi personalidad intelectual? que merecía (que mereciera dicen los que no hablan como Aratta; mal por supuesto) tal honor, y ese algo, (que lo echen un golpe) señores míos, no pueda ser sino, la perseverancia en el estudio, la energía en la lucha por las prácticas del libre pensamiento (siempre pienso que pienso) mis impulsos por crear un Arte americano (de dar veladas a beneficio de...) con el esplendor de las artes nacionales que dieron fama a la Roma de los Cicerones... etc., etc.»

«Como dijo la noche (disparate) para mí inolvidable («también para mí lo es») que fui llamado seis veces a escena en el teatro de San Felipe de Montevideo (para que no crean ustedes que se trata de un teatro de Mosquitos) cuando estrené mi drama: *De la cárcel a la gloria...*

¡Ajá! ¡No haber escrito usted otro drama, quizás más interesante, v. g., *Del escenario a la cárcel*, y ser usted el protagonista!

¡Vamos, que ello daría golpe! Pues vamos a ver lo que dijo Aratta en aquella noche feliz, en que fué llamado seis veces a la escena.

Pues dijo: «Yo no soy nada (qué modesto! mi persona es nada (no lo crea usted) lo que vale en mí (ya apareció aquello) lo que me levanta son mis ideas (sujeto en plural y verbos en singular; total: disparate).

Vamos; este hombre se figura que las ideas son algo así como un globo que lo levanta en bilo.

Sigue:

«Ah, mis amigos, (qué suspiro!) y son precisamente esas ideas, lo que (otro disparate) ha sido un obstáculo para algunos elementos retrógrados, (otro disparate) cuando trataba de dar forma a la velada espléndida (testá usted seguro?) que habéis presenciado la noche del 24... Puedo decir con orgullo que soy una bandera (pues si es así, vaya usted a don Setembrino y que lo clave en la cúpula del parlamento, que bien clavado estaría) de libertad y de justicia. (Eso digo yo, y creo habrán dicho lo mismo las Comisiones del Hospital y de la Junta de Auxilios de Minas, al hacerse cargo de los 4 pesos y 60 cents, producto líquido de una velada donde se recolectaron 245 pesos.)

Siga usted, señor Aratta:

«Y es a esa noble enseña de mis ideas, la que se ha hecho fuego (¡de cañón!) colapadamente desde los cerros de ambiciones torvas. Pero gracias a Eduardo Herrera y Reissig (esto pipero era necesario para el que prestaba las comodidades de su domicilio para el banquete) gracias a todos vosotros, gracias a la culta sociedad de Minas (vamos, muchas gracias son estas: valiera más, menos gracias y más dinero para los enfermos y heridos) he triunfado... diría con más propiedad, *he mos triunfado*».

No señor, disculpe usted, pero está mejor dicho—*he triunfado*—porque allí, el único que ha triunfado en grande, riéndose de la culta sociedad de Minas, ha sido Vd. y a lo más, su compinche Eduardo M. Díaz; pues aún todos están esperando, y creo pueden esperar hasta el treinta de Febrero, los comprobantes de las cuentas del Gran Capitán.

Y digo que pueden esperar sentados para no cansarse, los que esperan los anhelados comprobantes.

Eos vendrán en la semana sin Viernes y nosotros no lo veremos.

Y si alguno dudara de mis palabras, ya se encargará de sacarlo de dudas, los es-

guientes párrafos, uno del señor Aratta y del señor Díaz el otro:

El primero dice así: «Yo no dispuse de nada; los balances y el resultado de la Velada fué arreglado, solo y exclusivamente por el señor Eduardo M. Díaz y él solo es el responsable y así lo hará él constar en hoja suelta.»

Ni en suelta, ni en atada, ni en por atarse.

El señor Díaz dice: (y así será esta la hoja suelta que lo hago prometer, el señor Aratta).

«Mi cometido al acompañar al señor Aratta como secretario, fué colocar las entradas; el señor Aratta pagó, como tesoro, las cuentas que figuran en el balance respectivo y cuyos comprobantes poseo.»

¡A publicarlos pues, a publicarlos!

Bien dicen por ahí que la culpa es negra y nadie quiere cargar con ella.

Mas fácil que publicar comprobantes, es salirse por la tangente, llenando de impropiedades a los católicos y a los blancos saravistas, que son los que tienen la culpa de que la firma mercantil Aratta y compañía haya fumado en pito, a la culta sociedad de Minas.

¡Vaya una gente más pícara estos blancos y estos católicos!

Pero vamos allá, que «El Clamor Público», periódico de Minas que no tiene nada de blanco, ni de católico, dice con fecha 14 de este mes:

«Creo por ventura el señor Aratta; que el hecho de alardear de colorado y de la privanza que le dispensan determinadas eminencias, obliga a sus correligionarios a que lo secunden en sus porquerías?» Más claro, échalo agua.

Pero el señor Aratta, peca además contra la amistad debida a su compinche de tareas el señor Díaz, cuando en carta escrita a un amigo, lo dice lo siguiente, según copiamos de «El Clamor Público».

«Díaz, escribe Aratta, se portó como un verdadero blanco; mayoría ó minoría son todos unos bellacos.»

Y los blancos al enterarse del parrafito pueden que canten:

De lo tuyo nos dicen...

Y a propósito de bellaquerías nos es grato consignar a nuestros lectores, una bellaquería más de «Diario Nuevo» que acostumbra dar hospitalidad en sus columnas, a todas las impertinencias del inteligentismo y sapientísimo don Francisco C. Aratta.

Esta bellaquería la denuncia el siguiente suelto que leemos en la revista «Eco del Verdún» que se publica también en Minas, y que dice así:

«El «Diario Nuevo» está muy equivocado, ó pretende engañar, cuando afirma que el dinero recogido aquí para los heridos, ha sido enviado al ejército revolucionario: por cierto que no ha tenido el destino del de la famosa velada... (¡Chúpate esa!) ha sido repartido entre varias departamentos para los heridos de ambos bandos combatientes. Son armas de mala ley la mentira y la calumnia.»

Esta última verdad del colega, todos la comprenden; pero ello no obsta a que muchos las empleen y aún la prefieran en sus luchas indignas.

Y por hoy basta y aún podríamos decir que sobra.

¡No lo parece verdad, amigo Aratta? Pero discúlpelo la lata.

El Mudo.

Carta de Bruselas

VIDA POLÍTICA BELGA

No derrota, sino victoria católica

«Qué juicio debe formarse de la jornada electoral del domingo, 29 de Mayo p.pdo. A primera vista, ó sea mirando únicamente los números, sería una derrota para el ministerio católico.

Tenía una mayoría de 26 votos en la cámara de los diputados y esa mayoría queda reducida a 20 votos.

En el senado, la diferencia entre los partidos era de 16 votos en favor de la derecha, y en lo sucesivo sólo será de 10 votos.

Se ha dicho que nada es tan brutal como los números, y en caso presente, los números, si no estuvieran acompañados de una explicación imparcial, darían una idea falsísima de la situación.

Cierto es que en algunas circunstancias un diputado ó un senador católico ha sido substituido por un competidor liberal, pero esos cambios debidos a causas locales dejan subsistente un hecho general que da la nota característica de la elección, considerada en su conjunto.

Eso hecho es el siguiente: no solamente los católicos han conservado con pocas excepciones sus posiciones, sino que han

obtenido para sus candidatos un número sufragios que jamás habían alcanzado en las elecciones anteriores.

Tal circunstancia no indica en verdad una mayoría que disminuye y haya de ceder pronto su puesto de oposición.

Sin duda en el balance de las ganancias y pérdidas de la jornada, han sido los liberales, unidos a los radicales, quienes han alcanzado la mayor participación, pues han conquistado 9 puestos de la cámara de los diputados y no han perdido ninguno; pero la mayoría de los diputados a los cuales substituyeron son socialistas y no católicos.

Ha sido, en resumen, la izquierda liberal la que ha ganado terreno a expensas de la extrema izquierda, y aunque vencedores y vencidos sean adversarios del gobierno católico, éste preferirá siempre ver ocupados los bancos de la oposición por los liberales que por los socialistas.

El gobierno lo basta con poder contar en las cámaras con una mayoría que continúa apoyando su política moderada. Eso es lo único que pedía a los electores, y éstos han secundado sus miras reeligiendo, con escasa excepción, a casi todos los diputados salientes que pertenecen a la derecha.

Aquellos que no han sido reelegidos lo deben a algunas circunstancias especiales, debidas a los azares ó caprichos de la representación proporcional.

Tal diputado, por ejemplo, ha perdido su puesto por no haber alcanzado el pequeño aumento de votos que terminó su triunfo en una elección anterior. No hay ningún sistema, por perfecto que sea, que no deje algo al arbitrio de la casualidad. Esta, en 1902, proporcionó a los candidatos católicos algunas ventajas inesperadas; pero el domingo último la suerte se mostró favorable a los liberales.

En ciertos distritos de Flandes y del Limburgo los candidatos liberales sólo consiguieron hacerse nombrar aprovechando las rivalidades que habían surgido entre los católicos ó solicitando el apoyo de los demócratas cristianos.

Nada hay más parecido a un movimiento de opinión que esas intrigas a que el partido liberal debe los mezquinos triunfos que ha logrado sobre los católicos, así como son sumamente ridículas las bravatas de algunos periódicos masónicos, los cuales afirman que el ministerio ha recibido una grave herida y que en las elecciones de 1906 sucumbirá.

En los centros industriales es donde el partido católico ha obtenido sus triunfos más notables, habiendo conquistado sobre los socialistas un puesto en Lieja, otro en Huy, otro en Seignies y por último un cuarto en Charleroi.

En esta última ciudad el candidato eliminado es el célebre M. Furnemont, presidente del libre pensamiento. Rico y ambicioso, se hizo socialista para ejercer mayor presión sobre los obreros e inducirlos al anticristianismo.

En la cámara de los diputados tenía la especialidad de promover tumultos parlamentarios. Su fracaso es un grande alivio, incluso para sus amigos políticos, cuya causa comprometía con sus violencias. Rechazado hoy por el sufragio popular, tiene por compañero de infortunio al obrero Caviot, que ha fracasado también en la misma ciudad de Charleroi.

Lieja ha participado también, con Charleroi, de los honores de la jornada: dos socialistas han recibido de manos de los electores leijeses su despidio definitivo. En lo sucesivo la capital industrial de Bélgica estará representada en la cámara de los diputados por 4 católicos, 3 liberales y 5 socialistas.

La mancha roja subsiste todavía, pero el elemento moderado gana terreno en cada elección.

Entre los católicos elegidos en Lieja figuran en primera línea, el ministro del trabajo, M. Francotte. El presidente del consejo del ministro conde de Smet de Naeyer, se hallaba a la cabeza de la diputación católica de Gante y considero ocioso añadir que sus conciudadanos lo han reelegido con entusiasmo.

Debo decir algo de las elecciones para el senado. En esta cámara los católicos han sufrido un fracaso tanto más sensible, cuanto que sólo pueden imputarlo a su propia culpa.

Los católicos de Bruselas, cediendo a las sugestiones de una camarilla intransigente, rechazaron el pacto de alianza que les ofrecía el grupo de los independientes. Esa impolítica negativa ha privado a la candidatura católica de una gran parte de los sufragios que le daban en Bruselas los grandes comerciantes y la clase media.

El partido católico ha perdido dos puestos en esta capital, cuyos elegidos en el senado se clasifican de la manera siguiente: 4 católicos, 1 independiente, 4 liberales y 2 socialistas.

De los dos últimos, uno de ellos será seguramente incapacitado, porque no satisfic la contribución senatorial y no era elegible, y se prevé que será reemplazado

por el candidato católico que, después de los cuatro elegidos de su lista, obtuvo mayor número de votos.

Por otro lado, el senador que los independientes han elegido en Bruselas dista mucho de ser enemigo de la religión, pues se trata del conde de Marnix de Saint Aldegunda.

Por sus opiniones conservadoras es adicto a la política de Mr. Beernaert y es probable que en el senado tendrá con más frecuencia ocasión de apoyar al gobierno que de combatirlo.

La pérdida de los católicos en lo que concierne al senado, se reduce por ahora a tres puestos, uno de ellos perdido en Bruselas, otro en Amberes y el tercero en Ostende.

En resumen, según decia al día siguiente de las elecciones uno de nuestros hombres de estado más empuentes, el gobierno ha salido de esta prueba no debilitado, sino robustecido. «Si nuestros adversarios ganan algunos puestos, añadía, el mayor número de votos es para nuestros amigos. Seguimos siendo dueños del presente y las promesas del porvenir son para nosotros.»

Y.

LA GUERRA

Los trabajos de pacificación

Para algunos están ya definitivamente fracasadas estas gestiones; para otros—alimentando una débil esperanza—pueden aún esperarse de ellas un resultado laudable. Y todas las congeturas se estreñan contra la esterilidad, manifiesta hasta el presente, de los trabajos del comité del Comercio. Estos trabajos han hecho brotar en el corazón del pueblo una esperanza de paz—de paz que ansia vehementemente—pero cuya defraudación volverá al pueblo a la realidad dolorosa.

En la última reunión del Comité se resolvió insistir nuevamente cerca del Directorio para que éste por cualquier medio recabe de los jefes militares la conformidad con las bases de pacificación proyectadas.

Los heridos de Melo y la Junta de Auxilios

Como es sabido, tanto el doctor Piñeyro del Campo como el doctor Bottaro y todo el personal técnico de la expedición de auxilios de que son jefes, han salido de Melo—marchando con el ejército de Saravia—y en compañía de los heridos que estaban asistiendo en dicha ciudad.

Se supone con fundamento que han sido obligados a ello por el jefe revolucionario.

Los heridos han llegado algunos a Acajá (territorio brasileiro) y otros a Bagé, donde están instalados en hospitales de sangre.

La expedición de auxilios se cree que continúa dentro del ejército.

Un diario ha puesto en duda la intención del doctor Piñeyro del Campo al seguir al ejército de Saravia, pretendiendo que lo ha hecho por simpatías. El doctor Zumarán ha desmentido categóricamente la gratuita suposición, pues no es ni remotamente sospechable que el doctor Piñeyro, siendo como es toda una personalidad nobilísima y cuyos antecedentes hidalgos lo ponen a cubierto de las exaltaciones—haya continuado con los heridos revolucionarios por otros motivos que no sean de fuerza mayor, contra los que no ha podido su voluntad.

[Aun más!]

Un telegrama de Concordia, fecha 20, dirigido a «La Nación» de Buenos Aires, dice lo siguiente:

«Me consta que el general Aparicio Saravia trató de evitar un encuentro con los ejércitos del gobierno que vienen operando en combinación y ha declarado que si se viera en la imperiosa necesidad de combatir en esas condiciones, la historia tendría una página en que grabar la más encarnizada de las luchas fratricidas, lo que hace presumir que ese encuentro asumiría proporciones de desastro para uno de los bandos.»

CÍRCULOS

Círculo de Montevideo—NUEVOS SOCIOS—Fueron admitidos en las sesiones del 13 y 20 del corriente, los siguientes:

Activos—Antonio Pagliaro presentado por Gerardo Giuzio, Felix Notarfrancesco por Alfonso Amunro, José Varela por Juan Gamone, Antonio Barrios y González por Ramón Pérez, Antonio Palermo por Gerardo Giuzio, José Cataldo por Clemente Gutierrez, Cayetano Porcella por Idem, Julio Biñales por Fernando C. Pia, Salustiano Aranaldo por Idem, Francisco

Catino por José M. Mariño (hijo), Antoni Davicció por Idem, Ezequiel P. Díaz por Anselmo J. Pisoni, Benito Amejeira por Fermín Elisalde.

Inscriptos—Rosa B. de Barrios presentada por Ramón Pérez, Rosa Casal por Fermín Quagliotti, Petrona Alzueta por Micaela V. Zibechi, Montserrat Aparici por Enrique Aparicio, Angela G. de Palermo por Gerardo Giuzio, María C. de Santolucia por Rosa C. de Ciriano.

Crónica social

A 17 kilómetros de Reim, oculto en los fondos de extensos pinares, está Val-des-Bois, donde es fama que hay una fábrica que realiza el ideal social que fluye del Evangelio.

Bajamos en la estación de Warmerville. A los doscientos metros tropezamos con la verja de la fábrica.

—¿Está M. Harmel? preguntamos a un portero calvo y viejo, pero muy alegre, que nos respondió:

—Desearán ver a M. León Harmel, le Bon Père? Voy a ver; pero entren ustedes...

A veinte metros de la fábrica hay una casita, bastante espaciosa, sencilla, de un solo piso y con las paredes blanqueadas; allí vive M. León Harmel. En su interior todo aparece también sencillo y modesto.

En este marco encaja admirablemente la patriarcal figura del modelo de patronos cristianos.

Su cordial acogida enriqueció mi cartera con unas notas que entrego a mis lectores como fragmentos del maravilloso cuadro que todos los católicos deben hacer que se multipliquen en la vida industrial de las naciones.

La fábrica de Val-des-Bois, que fué fundada en 1840, es una filatura que ocupa más de 700 obreros.

En la primera ojeada se aprecia su característica; es una comunidad industrial. En el centro, la espaciosa fábrica, junto a ella las casas de los Harmel; la unión de la familia, esa fuente de prosperidad, no es allí una palabra vana; cada vez que un Harmel contrae matrimonio se levanta allí una nueva casa.

Cerca de éstas, la capilla luce las esbeltas líneas de sus ojivas y lanza anisamiento hacia el cielo su alegre campanario.

En una extensa planicie tapizada de verde están sembradas las casas de los obreros, y cada una con su jardínillo delante y su huerto detrás.

Más allá la casa del capellán, el convento de religiosas con Colegio para niñas y la residencia de los Hermanos con la escuela de niños.

En todos los edificios la cruz denuncia la clase de esta atmósfera de paz y señala el camino para llegar a análogos conquistados.

En medio de su obra, la elocuencia del *Don Père* era conmovedora.

—Créame ustedes—nos decía.—La cuestión social es tanto una cuestión de dignidad como una cuestión de estómago. Muchos no quieren comprender que el obrero es un hombre como nosotros, con un corazón capaz de amor y de abnegación... Somos hijos de un siglo que parece haber tomado como misión propia la de ultrajar, humillar y humiliar el corazón del obrero... Es labor muy delicada la de conquistar ese corazón; por la oposición y el temor nada se conseguirá...

La fuerza motriz que alimenta nuestras obras sociales es el apostolado del obrero por el obrero.

Ante los conflictos sociales que diariamente proclaman los peligros de la situación actual, ningún patrono puede permanecer tranquilo.

Si es sensato, se moverá aun que sólo sea por egoísmo; si es recto, oirá los dictados de la Justicia social; si es católico, sólo tiene que leer el *Catecismo del Patrono* de León Harmel y penetrarse de su espíritu.

Pero ninguno puede permanecer en la inercia; porque, sea torpe ó injusto ó mal cristiano, ninguno encontraría excusa ante las iras de su pueblo ó la justicia de su Dios.

Le Sor,

S. S. Pio X

Y la policía de Venecia

Siendo Pio X Patriarca de Venecia, tuvo ocasión de visitar a un pobre agonizante que ya hacía sobre el duro suelo. De vuelta el cardenal Sarto a su domicilio y ya para acostarse, empezó a revolver en su mente el recuerdo del enfermo y para sí decía:

«Dormir yo en cama regalada y que ese

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

CALLE 18 DE JULIO esquina PLAZA CAGANCHA de JOSE ZUNINO—Depósito permanente de cubiertos, porcelanas, cristalerías, artículos para regalos. Inmenso surtido en plantas artificiales de metal y flores de porcelana. Única casa que confecciona cualquier adorno artificial para altares, iglesias, etc., etc.

Establecimientos católicos DE ENSEÑANZA

PARA VARONES
Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.
Colegio de la Sagrada Familia.—Agrupada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.
Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.
Escuela de San Vicente de Paul. Sosuñada por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).
Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.
Talleres de Don Bosco.—Estanduela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Roll 03A.
Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.
Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés—Canelones 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

Colegio Phro. José B. Capurro.—Dirigido por los RR. PP. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS
Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibiy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Terezas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas 6 internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas 6 internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono: «La Uruguaya» N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN MANUEL RODRIGUEZ Y C.ª

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114 ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 3022 «LA COOPERATIVA» núm. 1144

KOLA "REGENERATRIX" DEL D.ª HAUTECEUR

VERMICULADA

TÓNICO DEL CORAZON POR EXCELENCIA

Excitante del Sistema muscular

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LOS CASOS DE

Agotamiento Nervioso, Neurastenia,

Fatiga física o intelectual

ÚNICOS CONCESIONARIOS E INTRODUCIDORES EN EL URUGUAY: ROCH, CAPDEVILLE, JAHN Y C.ª, 267-271, Calle Cerrito. MONTEVIDEO.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado—Escritorio: calle Canelones, 147.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor San José 840.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano.—consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3, San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano, Consultas de 1 a 2, Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218, Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Miguelete 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Paysandú 397.

Solucion Orthos (Glucosafos: alcal-ferrosos)

Da vida y vigor al sistema nervioso; luego cura la debilidad mental; la neurastenia, el raquitismo, la impotencia prematura y los desarreglos cerebro-espinales. Laboratorio químico Italo-Americano FIRENZE

JARDIN del SIGLO

Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRE

RINCON 88

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

Fabrica á vapor

De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Río Negro 52

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de estearina para familia y carruaje.

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

DE

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR DE RAMON IGLESIAS

Calle PIEDRAS 35 al 40 (Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina.

Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia, 30

Entre Florida y Andes

Montevideo

Insititio Ortopédico

SISTEMA CARLOS BEHRENS

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Correa ortopédica para curar las deformaciones de la espina dorsal.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrereria

DE

Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRE

RINCON 88

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

Estas dolencias que tantas víctimas hacen entre las tiernas criaturas se curan con el

EMPACHO

VERDADERO Jarabe para EMPACHO que elabora exclusivamente la BOTICA DEL GLABO—MONTIVIDEO

y que aprobó el Consejo de H. Públir

Julio de 1873

LIBRERIA POPULAR

DE

JUAN FREROTTI Y C.ª

18 de Julio. 519

SUCURSAL: AGRACIADA N.º 321

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Agua Florida

de

Moising & Lammann

EL PERFUME UNIVERSAL

PARA EL PAÑUELO, EL TOCADOR Y EL BATA

Antigua Ferreteria y Pintureria

DE

Anibal Belleni

201—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

PRECIOS MODICOS

Felletin de "El Amigo del Obrero" 27

EL POSADERO DE ALDEA

FOR

E. Conscience

respeto, insolente! ¡Ah! ¡cuán verdadero es aquello: que perro rabioso muerde hasta a su amo!

—Yo os repito lo que al menos diez personas aseguraron haberlo oído. Vos sois libre de creerlo o no; para que...

—Sí, sí, acébal; para qué necesita anteojos el bulbo que no quiere ver! No sé como no te cojo por los hombros y te planto en la puerta.

—¿Para qué la luz para quien cierra los ojos?—prosiguió Jacobo.—El barón se ha burlado de vuestras esperanzas en otras circunstancias todavía...

—No, no, lo que vas a decir no es verdad: no puedo ser verdad. Todos dais

asentimiento a las calumnias de gentes envidiosas que reventan de despecho porque tengo más dinero que ellos y porque preven que Lisa será una gran señora, a pesar de lo que están celosos de ella.

—Cuando el ciego sueña que ve, lo que desea,—dijo Jacobo suspirando. No hay remedio que cure vuestra enfermedad; yo nada más puedo hacer y digo con el adagio: cada uno hace su sopa cuando tiene apetito; seguid vuestro gusto, y haced el matrimonio mañana mismo.

—Invenciones de personas ruines y envidiosas, ¡y nada más!

—El médico no os tiene envidia, maese Pedro; es un hombre grave y prudente, y quizá el solo que os guarde amistad en toda la aldea. El mismo me ha empeñado a que os abra los ojos del grado 6 por fuerza.

—Pero el médico se engaña, Jacobo; se lo ha hecho creer lo que no es verdad. No puede ser de otro modo; ¡estaríamos frescos que el barón no se casara con Lisa!

—No se puede contar con el pollo que ha de nacer de un huevo que no se ha puesto, maese Pedro.

—Estoy tan cierto de esto matrimonio como del nombre de mi padre,

—Todavía no estáis montado y ya queréis galopar. Os repito, maese Pedro, que el barón se burla de vos, os pone en ridículo y os trata de loco; os repito que estáis ciego, que tengo lástima de vos y de Lisa; y que mañana mismo me voy de esta casa para no presenciar el triste fin de este desgraciado asunto. Y si queréis oírme, maese Pedro, os daré por despedida un consejo que vale oro.

—¿Por despedida! ¡Vaya! habla, ¿qué consejo tan precioso es este?

—Ya sabéis, maese Pedro, que el que es demasiado crédulo, se expone a ser engañado. Si me encontrase en vuestro lugar, quisiera saber hoy mismo a qué atenerme; iría al pabellón de caza, y preguntaría osadamente al señor Von Brunkasteel cuáles son sus ideas respecto a Lisa. Palabras corteses y cumplimientos

en el aire no me seducirían; todos mis discursos acabarían con esta proposición: ¿os casáis o no os casáis? Le obligaría a hablar claro y a darme de una vez una contestación categórica y decisiva. Si se excusaba, como es probable, lo prohibiría dirigir en adelante la palabra a Lisa; y volvería a poner las cosas en su estado primitivo, llamado otra vez a Karel y apresurando su matrimonio con Lisa. Es el único medio que os queda de evitar una gran desgracia y el deshonor.

—Y bien, si el señor Van Brunkasteel no se presenta pronto a tratar de su matrimonio, me atreveré a interrogarlo sobre el particular; pero esto no corre prisa.

—¿No corra prisa? De la mano a la boca el cordero cno al suelo; es necesario que hoy mismo sepais lo que el barón piensa.

—Vaya, vaya,—exclamó maese Pedro;—esta tarde iré al pabellón de caza y rogaré al barón que se explique francamente; pero ya sé de antemano qué me contestará.

—Desearía que pudieseis decir la verdad, maese Pedro; pero mucho me temo que os estreñéis de mala manera.

—¿Cómo! ¿qué yo pudiese decir la verdad?

—O que vos dijeseis la verdad esta vez.

—Esto es el mundo al revés,—repuso maese Gansendonek con dolorosa impaciencia; el criado